

Kilovatios de oro en el Júcar

🕒 02:35



Las obras que se están realizando en la central hidroeléctrica de Cortes-La Muela devuelven al modesto río Júcar el papel esencial que tuvo a principios del siglo XX en el proceso de electrificación de España

Terminada. La gran bóveda que albergará los nuevos grupos hidroeléctricos de Cortes-La Muela podría albergar 300 viviendas. i. g.

J. Sierra, Valencia

La central de la Muela II que Iberdrola construye en Cortes de Pallás se va a convertir en la mayor central hidroeléctrica de bombeo de Europa y en el aprovechamiento hidroeléctrico más importante de la Península Ibérica.

Un siglo después de que el Júcar alimentara las bombillas y las primeras industrias de Valencia y casi la mitad de las instaladas en Madrid, el río castellano-manchego y valenciano volverá a ser elemento indispensable del sistema eléctrico español si se cumplen las expectativas creadas por la ampliación de la central eléctrica de la Muela.

Lo paradójico es que la recuperación del papel esencial del Júcar en el panorama eléctrico español se produce en un momento en el que el río Júcar ha perdido uno de los elementos que le convirtió en la fábrica de luz de media España: la garantía de los caudales estivales.

Una caverna de película

Iberdrola ha culminado recientemente el hormigonado de la bóveda de la caverna principal que albergará la ampliación de la central de bombeo de La Muela.

Los trabajos de construcción han supuesto la excavación de más de medio millón de toneladas de roca, que servirán para restaurar la antigua cantera usada en la construcción de la primera fase.

Dice la compañía eléctrica que si pusiera en fila india todos los camiones necesarios para extraer el escombros de la caverna ocuparían una longitud de aproximadamente 150 kilómetros.

En su interior podría construirse un edificio de aproximadamente 300 viviendas con una altura de 15 plantas. Esta nueva planta hidráulica de Iberdrola, de 848 megavatios (MW), cuenta con un presupuesto de alrededor de 300 millones de euros y su entrada en funcionamiento está prevista para el año 2012.

Una vez finalizadas las obras, la nueva central va a ampliar la potencia del aprovechamiento hidroeléctrico Cortes de Pallás - La Muela hasta los 1.758 MW en turbinación y los 1.289 MW en bombeo-.

Fragilidad en el viento

La planta de La Muela II es una de las cuatro centrales hidroeléctricas que promueve en la actualidad Iberdrola en España. Su objetivo es poner en funcionamiento nuevas instalaciones de generación de energía limpia capaces de atender las puntas de demanda de electricidad, una de las prioridades a corto y medio plazo del sistema eléctrico español.

Las numerosas centrales eólicas existentes en el país y su vulnerabilidad frente a la cambiante climatología hace que las empresas eléctricas y la propia Red Eléctrica, responsable del transporte y suministro en alta de la energía eléctrica en España, intenten garantizar por todos medios la estabilidad del sistema.

Las oscilaciones en la intensidad del viento obligan a mantener la producción base que aportan las centrales nucleares y las térmicas a gas. Sin embargo, las brucas caídas y subidas de la producción solo pueden compensarse activando las centrales de bombeo reversibles, que toman energía para bombear cuando sobra - y es barata- y la entregan en cuestión de segundos cuando hace falta vendiéndola entonces con el precio más alto.

En este contexto, solo complejos como Cortes y sus 1.758 MW de potencia en turbinación pueden sacar de un apuro al sistema eléctrico. Sus kilovatios estratégicos valen su peso en oro y las aguas del Júcar, subiendo y bajando de la Muela a través de ocultas galerías, vuelven a ser protagonistas de la solidez de todo el sistema eléctrico español como lo fueron en el arranque del siglo XX.